

La historia de la complementación con *parecer* y *resultar*. Apuntes sobre la (inter)subjektivización.

Bert Cornillie (KU Leuven)

Abstract (español)

El presente trabajo examina el cambio sintáctico y semántico que se observa en la historia de los (semi-)auxiliares evidenciales *parecer* y *resultar*. El artículo demuestra que las perífrasis de infinitivo no se originan en las construcciones con la conjunción subordinante *que* sino que son una extensión de la construcción atributiva. Los análisis diacrónicos y sincrónicos también arrojan nueva luz sobre la propuesta de Traugott de un cambio unidireccional de la subjektivización a la intersubjetivización, i.e. “el desarrollo de significados que codifican la atención del hablante/autor a las posturas cognitivas e identidades sociales de los interlocutores” (Traugott 2003:124, traducción mía). El argumento central es que los verbos evidenciales sufren un proceso de gramaticalización, pero no se confirma la propuesta relación entre la cadena de gramaticalización y el proceso de intersubjetivización. Los dos verbos más bien sugieren que las construcciones evidenciales menos gramaticalizadas que expresan dimensiones intersubjetivas preceden a las construcciones gramaticalizadas que tienen una lectura subjetiva.

Abstract (inglés)

This paper discusses the syntactic and semantic change observed in the history of Spanish evidential (semi-)auxiliaries *parecer* and *resultar*. It is shown that the periphrasis with *parecer* and *resultar* do not originate in the constructions with the complementizer *que* but are an extension of the attributive construction. The diachronic and synchronic analyses also shed new light on Traugott’s claim of the unidirectional shift from subjectification towards intersubjectification, i.e. “the development of meanings that encode speaker/writers’ attention to the cognitive stances and social identities of addressees” (Traugott 2003: 124). The central claim is that the evidential verbs clearly undergo grammaticalization, but do not corroborate the postulated correlation between grammaticalization cline and intersubjectification. Rather, they suggest that less grammaticalized evidential constructions expressing intersubjective dimensions precede the more grammaticalized constructions with a subjective reading.

1. Introducción*

La subjektivización y la intersubjetivización son dos nociones extensamente discutidas en los estudios recientes sobre la gramaticalización (Davidse, Vandelanotte & Cuyckens 2010; van der Auwera & Nuyts 2012). La subjektivización se refiere al “proceso histórico pragmático-semántico mediante el cual los significados se basan cada vez más en el estado de creencia subjetiva del hablante o su actitud frente a lo dicho” (Traugott 1989:31,

traducción mía). La intersubjetivización es el proceso mediante el cual una forma gramaticalizada codifica progresivamente “la expresión explícita de la atención del hablante/escritor hacia el “yo” del destinatario/lector tanto en un sentido más epistémico (prestando atención a sus actitudes presupuestas con respecto al contenido de lo que se dice) y en un sentido más social (prestando atención a su “face” [su imagen] o “necesidades de imagen” asociadas con una posición e identidad más social)” (Traugott, 2003:128, traducción mía). Traugott (2002, 2003, 2010) sugiere un cambio unidireccional de la subjetividad a la intersubjetividad, de acuerdo con las líneas de la cadena unidireccional de gramaticalización.

En este artículo, analizaré los verbos semi-auxiliares evidenciales *parecer* y *resultar*. Dado que ambos verbos, además de sus usos léxicos, tienen usos gramaticalizados y se refieren a los modos de conocimiento implicados al expresar una enunciación, merece la pena averiguar si la doble unidireccionalidad de gramaticalización e intersubjetivización es válida para ellos. Mi hipótesis es que la intersubjetivización no se puede aplicar a las expresiones evidenciales o epistémicas, mientras que sí sirve para formas parentéticas y otras formas orientadas al discurso.

La estructura del artículo es la siguiente. En primer lugar ofreceré una descripción sincrónica de *parecer* y *resultar*, prestando especial atención a la distribución de la frecuencia de sus respectivos complementos (apartado 2). El apartado 3 ofrece una visión diacrónica de los dos verbos, en la que demostraré que hay una relación especial entre la presencia de los adjetivos atributivos y la aparición de los complementos de infinitivo. En un paso posterior, daré cuenta de una (inter)subjetividad de los diferentes grados de gramaticalización que caracterizan a *parecer* y *resultar* (apartado 4). El apartado 5 discute la propuesta de Traugott sobre la (inter)subjetividad tomando como trasfondo las observaciones empíricas.

2. Un panorama sincrónico

Este artículo trata las expresiones evidenciales *parecer*+ infinitivo, en (1), y *resultar* + infinitivo en (2) y, más concretamente, se centra en la alternancia en el español actual entre las construcciones con infinitivo en (1) y (2) y otras con una cláusula con *que* (3-4).

- (1) *Más bien se han floreado mutuamente y prometido respaldo casi eterno. Esto parece confirmar que Fujimori y Hermoza están estrechando sus vínculos.* (Notic:Perú:Caretas)
- (2) *La escuela laica que escogimos para Philip resulta estar llena.* (Notic:España:ABC)
- (3) *Parece que esto confirma que Fujimori y Hermoza están estrechando sus vínculos.*
- (4) *Resulta que la escuela laica que escogimos para Philip está llena.*

Se considera que *parecer* y *resultar* están más gramaticalizados en (1) y (2) que en (3) y (4): de la aplicación de una serie de pruebas comúnmente utilizadas para las perífrasis verbales se desprende que se comportan como semi-auxiliares (cf. Cornillie, 2007a). El cambio hacia el paradigma de los auxiliares implica ciertas restricciones como, por ejemplo, la imposibilidad de las formas del pretérito perfecto con *parecer* + infinitivo y la

necesaria enclisis de los pronombres clíticos (NGDLE 2009:2832), véase (5). El verbo *resultar* + infinitivo tiene otras restricciones. Mientras que el verbo finito admite construcciones con un tiempo perfecto, se combina sólo con un número reducido de infinitivos tales como los copulativos *ser* y *estar* u, ocasionalmente, *tener*, como se ejemplifica en (6).

- (5) a. * *Esto ha parecido confirmar que están estrechando sus vínculos y debilitando a Montesinos.*
 b. *Parecía acercárselo - *Se lo parecía acercar.*
- (6) *Se establecieron dos procesos diferentes para investigar [...] a los individuos [...] pero uno de ellos ha resultado tener defectos fundamentales y el otro es poco probable que concluya su tarea.*
 (Notic:España:ABC)

Se puede pensar que el rechazo o la aceptación del pretérito perfecto y los tipos de infinitivos están relacionados con la distinta posición del verbo en la cadena de gramaticalización. Más adelante, demostraré que *parecer* está mejor integrado en el paradigma de los auxiliares que *resultar*.

El análisis está basado en el *Corpus del Español* (CdE) en línea, que incluye datos de fuentes tanto españolas como latinoamericanas. Utilizo el subcorpus de la prosa de no ficción (6800000 palabras) y la versión *offline* del corpus oral del *Habla Culta* (708500 palabras). El análisis cuantitativo ofrecido más adelante está basado en una muestra de 4719 ejemplos (véase la Tabla 1). Las observaciones hechas aquí han sido comprobadas tanto para el español peninsular como para el americano para ofrecer una relación del español contemporáneo basada en el uso.

	Prosade no ficción	Lengua hablada	Total
<i>Parecer</i>	2315 (CdE)	856 (HC)	3171
<i>Resultar</i>	1327 (CdE)	221 (HC)	1548

Tabla 1. Base de datos de *parecer* y *resultar*

Analicemos ahora la frecuencia de la distribución de *parecer/resultar* + infinitivo y describamos hasta qué punto compiten con otras construcciones y otras lecturas (cf. *estratificación* o *layering* de Hopper, 1991). La tabla 2 presenta la frecuencia de distribución de *parecer*.

	Cláusu- la con <i>que</i>	<i>M'le parece que</i>	Infinitivo	Atributo adjetival	Atributo nominal	Nin- guno	Otros	Total
escrito	271	42	797	562	207	218	170	2315
%	11.7	1.8	34.43	24.28	8.94	9.42	7.34	100
hablado	184	208	11	208	73	79	91	856
%	21.50	24.30	1.28	24.30	8.53	9.23	10.63	100

Tabla 2. Frecuencia de la distribución de los complementos con *parecer*

Si tenemos en cuenta las tres primeras columnas de la Tabla 2, observamos que casi la mitad de las construcciones con *parecer* tiene un complemento con una forma verbal. Aunque se considera que *parecer*+ infinitivo compite con *parece que* en el español actual, la base de datos indica que hay grandes diferencias entre el español hablado y el escrito. Mientras que *parecer*+ infinitivo es más frecuente en el corpus escrito (34.4%), apenas aparece en los datos orales (1.2%), donde las construcciones con *me parece que* (24.3%) y *parece que* (21.5%) son las más frecuentes por lo que respecta a la complementación. Los complementos adjetivales y nominales, por el contrario, presentan la misma frecuencia de distribución en los corpus escrito y oral.

Igual que *parecer*, *resultar* puede combinarse con un infinitivo y con una oración introducida por *que*. Sin embargo, la Tabla 3 muestra que *resultar* + infinitivo no sólo está prácticamente ausente en el corpus oral, sino que la construcción gramaticalizada de infinitivo tampoco es frecuente en el corpus escrito (5.58%). En este corpus, la aplastante mayoría de las construcciones con *resultar* tiene un adjetivo atributivo (77.3%), lo que está en claro contraste con los datos orales, donde *resulta que* es la opción más frecuente (60%). De acuerdo con lo que sabemos sobre la auxiliarización como fijación de dos verbos, parece que el semi-auxiliar *resultar* está menos gramaticalizado que *parecer*.

	Cláusula <i>que-</i>	Infinitivo	Atributo adjetival	Atributo nominal	Ningu no	Otro	Total
Escrito	40	74	1026	111	6	70	1327
%	3.01	5.58	77.32	8.36	0.45	5.28	100
Hablado	133	1	57	9	13	8	221
%	60.18	0.45	25.79	4.07	5.88	3.61	100

Tabla 3. Frecuencia de distribución de *resultar*

La respectiva alta y baja proporción de adjetivos e infinitivos con *resultar* está en contraste con la relativa frecuencia de infinitivos y la distribución equilibrada de adjetivos con *parecer*, lo cual invita a hacer una incursión en los datos diacrónicos. Esto es lo que haré en el siguiente apartado.

3. Un panorama diacrónico

En este apartado haré una descripción detallada de la emergencia de *parecer* y *resultar* + infinitivo. Desde el punto de vista de la subjetivización diacrónica (véase Traugott 1989), la hipótesis es que la gramaticalización de *parecer* y *resultar* implica el desarrollo progresivo desde lecturas más concretas hacia otras más abstractas. Una mirada detallada a las lecturas concretas y abstractas de *parecer* y *resultar* es por tanto necesaria para poder verificar este proceso. Así pues, comentaré los ejemplos diacrónicos del *Corpus del español* (siglo XIII-XIX). En primer lugar discutiré *parecer* (3.1) para pasar a describir posteriormente *resultar* (3.2).

3.1. Un panorama diacrónico de *parecer* + infinitivo

Los datos del corpus que presentaré en lo que sigue apuntan a una evolución de *parecer* desde un verbo de apariencia física (que, además, implica movimiento) hacia un auxiliar evidencial orientado al hablante y que se puede combinar con todos los tipos de infinitivos. Bolinger (1972 [1991]) describe *parecer* con ejemplos del castellano antiguo del siglo XIII, pero no discute ejemplos posteriores. Más adelante me referiré a los comentarios de Bolinger donde sea necesario, y completaré su análisis con ejemplos del *Corpus del español* entre los siglos XIII y XVI.

En el siglo XIII, *parecer* se usa como verbo que denota aparición, lo cual se puede entender tanto física como metafóricamente. Los primeros ejemplos de *parecer* se refieren a la aparición física, como en (7a) y (7b). Esta lectura de aparición o localización puede ser considerada como una lectura concreta de *parecer*.

(7) a. ... *siempre se mueuen so ellorizon & non parece ninguno dellos.*
(Alfonso X. *Libros del saber de astronomía*. Siglo XIII)

b. *De que me aduxiste en tan alto puyal. De qui toda la tierra parece fastal mar.* (Berceo, Gonzalo de. *Milagros de Nuestra Señora*. Siglo XIII)

Es relevante destacar que mi corpus del siglo XIII también contiene atributos nominales (8a) y adjetivales (8b), lo cual remarca que *parecer* tenía también una función copulativa en un primer estadio.

(8) a. *E esto dize la ystoria porque parece milagro en la tierra que estaua yerma & seca & quemada dela calentura del sol tornar pesquera grande & muy abastada por el agua dela mar* (Anónimo. *Gran conquista de Ultramar*. Siglo XIII)

b. *pero [esta fruta] es fuert & dura de quebrantar, quando la quebrantan; fallan la de dentro aspera & de color uerde & clara pero de fuera parece uermeia; mas no con tan grand claridat.* (Alfonso X. *Lapidario*. Siglo XIII)

En estas construcciones, el autor compara la situación con un milagro (8a) o establece que la fruta tiene un aspecto rojo (8b). En el último caso, el autor indica que la realidad puede ser diferente y, por tanto, no expresa certeza acerca de esta percepción. De ahí que la lectura de impresión subjetiva también se pueda considerar una de las lecturas “concretas” de los primeros estadios de la lengua castellana.

Nótese que en (8b) el sujeto que concuerda con el atributo (*fruta*) tiene una posición preverbal, mientras que en (8a) el infinitivo *tornar* es el sujeto y va pospuesto al predicado copulativo.

Bolinger (1991:30) sostiene que estas expresiones copulativas son el resultado de una construcción comparativa de *parecer* con *como*, como en (9a), lo cual él parafrasea en términos de *parecía que* o *parecía como si*. Según Bolinger, esta construcción con *como* fue muy productiva con *parecer* en el español antiguo, pero mis ejemplos en (8) ilustran que las construcciones con o sin *como* se usaban a la vez.

(9) a. *et parescía como era uermeia.*

b. *assi como oy en dia paresce.*

(Alfonso X. *Estoria de España*. Siglo XIII, extraído de Bolinger 1991:29-30)

El *parecer* + infinitivo tal y como se usa en el español actual no está documentado en el siglo XIII. Bolinger (1991:34) menciona que, de sus 700 ejemplos de *parecer* del español antiguo, sólo tres se combinan con un infinitivo, que entonces iba necesariamente precedido por la preposición *de*, como en (10).

- (10) a. ... **parescçe** griue *de* guerrrear Calatrava a aquellos que la uinien combater (Alfonso X. *Estoria de España*. Siglo XIII)
b. ... *quiero* y *dexar* cient moros et cient moras, ca **parescrie** mal de leuar moros nin mora. (Alfonso X. *Estoria de España*. Siglo XIII)
c. ... nin **parescçe** bien de apartar se una de tantas. (Alfonso X. *Estoria general*. Siglo XIII) (todos tomados de Bolinger 1991:34)

Beardsley (1966:103) presenta los ejemplos (10a-b) en la categoría de los infinitivos con *de* que tienen función de sujeto con verbos impersonales (“the de-infinitive as subject with impersonal verbs”). Por tanto, y ya que los usos de *parecer* en (10) van a perder la preposición más tarde, se puede atribuir al infinitivo una función sintáctica parecida a la de sujeto en las construcciones que observamos en el español contemporáneo. Es decir, que el infinitivo forma parte de la valencia verbal y el sujeto del infinitivo no puede expresarse en la oración. Un tal esquema sintáctico con un infinitivo como sujeto impone restricciones que impiden que se llegue a una construcción auxiliar con sujeto – verbo finito – infinitivo. Como el reanálisis sintáctico-semántico es poco probable, la construcción de *parecer* + infinitivo no parece tener su origen en las construcciones de (10). Otra hipótesis es que *parecer* + infinitivo ha surgido como una variante de la construcción con la cláusula con *que*, que está documentada desde los primeros estadios del castellano. Bolinger (1991: 32) observa que *parece que* se combinaba muy a menudo con adverbios: *bien* o *manifiestamente* aparecen con *parece que*, en (11a). No obstante, *parece que* no estaba limitado a estos contextos. En el *Corpus del español* he encontrado construcciones del siglo XIII en adelante sin adverbios, por ejemplo *me parece que* (11b) y *parece que* (11c).

- (11) a. *Manifiestament[r]e **parescio que** assi fue como el judio dixo.* (Alfonso X. *General Estoria*. Siglo XIII) [extraído de Bolinger, 1991:32]
b. ... *a todos los altos hombres que eran ay: & dixo les assi. Amigos este combatir **no me parece que** nos aprouecha: ca a ellos no podemos fazer daño.* (Anónimo *Gran conquista de Ultramar*. Siglo XIII)

c. *El huesped fue & mucho alegre quando entendio estas palauras [...] pues **parescçe que** aquell cauallero era ally quando que vos fuistes librado dela mala prisión çertas dixo el Rey uso dezides verdat que el era ally.* (Anónimo. *Cuento de Tristán de Leonís*. Siglo XIV)

Bolinger (1991: 38) también sugiere que las construcciones de infinitivo con *parecer* (12c) aparecieron a raíz de una antigua semejanza formal entre una construcción con *parece que* al inicio de la frase (12a) y una con el sujeto desplazado hacia la izquierda (12b).

- (12) a. **Parece que** Etna arde siempre.

- b. *Etna parece que arde siempre.* (extraído de Bolinger, 1991:38)
- c. *Etna parece arder siempre.*

Bolinger (1991: 38) sostiene que una construcción como (12a) sólo tiene que desplazar su sujeto en tercera persona para completar así el primer cambio hacia una construcción de infinitivo. También reconoce que no todos los sujetos se mueven tan fácilmente hacia una posición desplazada a la izquierda como un sujeto de tercera persona, tal y como se demuestra en las construcciones con primera persona *yo* en (13). Argumenta Bolinger que el desafortunado desplazamiento hacia la izquierda podría dar cuenta de la dudosa aceptabilidad del sujeto de primera persona con *parecer* + infinitivo.

- (13) a. *Parece que yo no soy así.*
- b. * *Yo parece que no soy así.*
- c. ? *Yo no parezco ser así.*

Bolinger (1991: 37) establece que a finales del siglo XVI “la personalización de *parecer* con infinitivo se había llevado a cabo”, sin detallar más su afirmación. En este contexto, debería anotarse que el *Corpus del español* contiene ejemplos de *parecer* + *ser* desde finales del siglo XIV. De hecho, mis datos sugieren que, más que un cambio sintáctico a través de un desplazamiento a la izquierda, el *parecer* + infinitivo es una extensión de la construcción copulativa *parecer*+ adjetivo. En línea con lo que dice Bolinger (1991), el papel del sujeto preverbal es crucial en la evolución de *parecer*. Sin embargo, en este artículo defenderé que *parecer* + infinitivo no sigue el camino de un desplazamiento a la izquierda, sino que se produce a través de la construcción adjetiva.

- (14) ... *por ende la maldat le aconpañasiempre, perdida la bondat. Al junco e al carrizo el tal es comparado, que **parezce ser** verde e todo es desecado: fuera tiene frescura, con que ha engañado la vista de los omnes que lo tengan provado.* (López de Ayala, Canciller Pedro. *Libro Rimado de Palacio*. 1380)

En (14), el escritor ha recurrido a *parecer* con el infinitivo *ser verde* para decir que la realidad que vemos a veces es falsa: de fuera parece fresco, pero en realidad es poco probable que lo esté. La construcción de infinitivo puede ser vista por tanto como una extensión de *parece* + atributo adjetival, como se ejemplifica en (8b), *parece vermeia* ‘parece roja’. En la NGDLE (2009: 2795), se menciona las alternancias entre los atributos nominales y los de infinitivo más sustantivos desde un punto de vista sincrónico, si bien se comenta que eran más frecuentes en la lengua antigua.

En el siglo XV, otros verbos distintos de *ser* empiezan a combinarse con *parecer* y muestran una mayor variedad léxica a partir de ese momento. *Parecer* se combina con los infinitivos *deleitarse* (15a) y *llegar* (15b), entre otros verbos.

- (15) a. ... *y aquellos que en tus largos vicios están lançados havnque **parezce deleitarse** no es possible que la anima en vicios corronpida puede alegre biuir.* (Flores, Juan de. *Triunfo de amor*. Siglo XV)
- b. *Donde despues del pecado del primero padre ninguno onbre pudo llegar por que es cercado del biuo fuego que sube tan alto que **parece llegar** cerca del cielo.* (Valera, Diego de. *Crónica de España*. 1482)

En el siglo XVI se encuentran ejemplos de *parecer* con *estar* + gerundio (16). A partir de ese momento, la diversidad de infinitivos que se combinan con *parecer* se hace cada vez mayor, lo cual ha hecho que *parecer* sea un verbo cada vez más transparente.

- (16) *De la otra parte acá del hondo valle, el río por su anchura más s'estiende. De la una parte d'él verán alisos, que de lexos **parece estar cayendo** sobre una tabla d'agua tan hermosa, tan clara, que la sombra y arboleda.* (Montemayor, Jorge de. *Obra selecta*. 1540)

Los ejemplos anteriores muestran que el complemento de *parecer* da lugar a una extensión de atributos adjetivales hacia infinitivos. La lectura original de *parecer*, con la acepción de “aparecer”, se pierde a lo largo de los siglos, si bien llega al menos hasta el siglo XIX (NGDLE 2009:2828). Además compite con el verbo *aparecer* desde fines del siglo XV. El auxiliar *parecer* se distingue de las cópulas *ser* y *estar* porque su significado “se basa cada vez más en el estado de creencia subjetiva del hablante”. Por tanto la subjetivización está claramente en juego (Traugott, 1989: 31). Ahora bien, la evolución presentada más arriba no muestra, sin embargo, que el significado de *parecer* cambie radicalmente, ya que se produce básicamente la desaparición de uno de los significados originales.

Mis datos de corpus indica que *parecer* no sufre grandes cambios metonímicos: el único cambio claro es el cambio de una lectura de aparición física a una lectura de impresión subjetiva. Por tanto, la noción de Traugott sobre subjetivización resulta válida para *parecer* en la medida en que uno de los significados originales de *parecer* se expresa ahora mediante *parecer* + infinitivo, que difiere de *parecer* + adjetivo por su complemento oracional. Mis datos muestran también que, mientras que los primeros infinitivos en la obra de López de Ayala (finales del siglo XIV) eran copulativos, los últimos incluyen todo tipo de verbo. Por tanto, se puede observar que un verbo se hace más transparente sin adquirir un nuevo significado. Huelga decir que investigaciones posteriores tendrán que afinar las tendencias descritas más arriba.

3.2. Un panorama diacrónico de *resultar* + infinitivo

Resultar es un verbo relativamente nuevo en español: apareció en el siglo XV y en aquel entonces expresaba el origen o la fuente en un principio. Como se muestra en el ejemplo (17), *resultar de* denota el resultado del acontecimiento expresado mediante el complemento preposicional que se refiere al origen del dinero, que son *las armadas*.

- (17) *Iten contribuyó el dicho Don Cristóbal desd'el primer viaje fasta el postrero en todos los gastos de navíos, de fletes, de sueldos y de todos otros gastos: ha de haber la ochaba parte de lo que **resultó de** las dichas armadas y gastos del sueldo.* (Colón, Cristóbal. *Textos y documentos completos de Cristóbal Colón*. Siglo XV)

Es en el siglo XVII cuando encontramos ejemplos de *resultar* con *estar* y con *ser*. Sin embargo, esta nueva construcción no conduce inmediatamente a una lectura evidencial. En la afirmación en (18), por ejemplo, *resultar* expresa el resultado de una denuncia contra Bernardo más que la observación del hablante acerca del estado de cosas. No está claro si aquí *don Bernardo* tiene función de sujeto, ya que la oración subordinada formada por *estar culpado don Bernardo de Cabrera* en también podría ser el sujeto gramatical de *resultar*.

Puede tratarse de un fenómeno latinizante similar al *Accusativus cum infinitivo*, donde una oración subordinada comúnmente introducida por la conjunción *que* se expresa mediante un sujeto y un infinitivo, sin dejar de depender de un predicado (cf. Pons Rodríguez 2008, NGDLE 2009: 2013).

- (18) *BERNARDO: Presto venís a leer mi sentencia. SECRETARIO: Estos son cargos. Cargos Primeramente resulta estar culpado don Bernardo de Cabrera en no haber agradecido a su majestad el haberle hecho Conde de Val, Almirante de la Mar.* (Amescua, Antonio. *La adversa fortuna de Don Bernardo de Cabrera*. 1574-1644)

En (18), la construcción con el infinitivo es un “contexto puente” (*bridging context*, cf. Evans & Wilkins, 2000), puesto que por la posposición del “sujeto”, hay dos estructuras sintácticas posibles. En (19) también la posposición del sujeto deja abierta la cuestión de la concordancia. El resultado concreto es menos central que el juicio general del estado de cosas tal y como es visto por el hablante y, probablemente, también por otra gente. Sin embargo, la preposición *de* todavía está presente, lo cual posibilita la lectura de origen.

- (19) *... acto positivo de nobleza el no sujetarse a leyes tan santas, ordenadas con acuerdo del más prudente, más docto y más grave senado del mundo: de que resulta ser menor el fruto que de ellas se consigue, que el daño de habituarse el pueblo a la transgresión de leyes justas.* (Fernández Navarrete, Pedro. *Conservación de Monarquías y Discursos Políticos*. 1626).

Hasta el siglo XIX, el sintagma que puede convertirse en sujeto está fundamentalmente pospuesto y, por tanto, está considerado como parte de la oración subordinada introducida por *ser*. En (20), la falta de concordancia en número entre *los que son sordos* y *resultar* indica que el complemento con *ser* funciona como una oración similar a una oración con *que*, lo cual se parece a las construcciones con *Accusativus cum infinitivo*.

- (20) *... pintavan a su Apolo con dos pares de oídos, diciéndonos en ello que deve oír mucho el sabio, i el oír anda en una balanza con la lengua, de donde resulta ser menos habladores los que son sordos.* (Mayans y Siscar, Gregorio. *Rhetorica*. 1740)

A partir del siglo XIX, los sujetos a menudo preceden al verbo *resultar*, como en (21).

- (21) *Si el indianete ese resulta ser lo que aparenta, y, andando los días, te apunta deseos de casarse contigo, por mí no lo dejes.* (Pereda, José María de. *La Puchera*. 1870)

Ahora bien, las primeras construcciones con una lectura subjetiva y evaluativa son aquellas que tienen un atributo adjetival, y donde hay concordancia entre el infinitivo que tiene la función sintáctica de sujeto y una forma finita de *resultar*, como en el ejemplo del Siglo XVI en (22). En este ejemplo, la lectura ya no expresa procedencia y, por tanto, la construcción *resultar* + adjetivo puede considerarse como el primer paso en el debilitamiento de la lectura original.

- (22) *... no olvides que España ha sido una de las naciones que más talentos ha dado a la humanidad, y, si ya de por sí, resulta difícil el destacar en una ciencia cualquiera, cuánto más en la filosofía.* (Sepúlveda, Juan Ginés de. 1532)

La construcción atributiva también puede explicar por qué la construcción evidencial con *resultar* + infinitivo está menos arraigada en el castellano que la construcción con *parecer* + infinitivo. Primero, los datos de corpus muestran que *resultar* + adjetivo es extremadamente infrecuente antes del siglo XIX. Segundo, en los primeros siglos de uso la lectura predominante de *resultar* es la de procedencia. Antes del siglo XIX la inmensa mayoría de las construcciones con *resulta que* iban precedidas por la preposición *de* (i.e. *de X resulta que*) y, por ello, tenían una lectura de origen/procedencia.

Finalmente, la construcción atributiva comparte con las construcciones de *resultar* + infinitivo y *resulta que* el hecho de que favorece la posposición del sujeto. Así pues, la tardía aparición del infinitivo con *resultar* no solo es resultado del desarrollo tardío de los complementos de adjetivo, sino que además tiene que ver con la dificultad de tener al sujeto en una posición preverbal.

4. En torno a la (inter)subjetividad

Llama la atención el hecho de que el hablante tenga dificultades para verse a sí mismo conforme a una construcción de infinitivo (cf. ejemplo (13)). Por esta y otras razones, la relación entre una lectura de impresión subjetiva y los complementos de adjetivo/infinitivo invita a una aproximación funcional a los verbos semi-auxiliares *parecer/resultar* y sus complementos oracionales.

Las oraciones copulativas con *parecer* y *resultar* admiten dativos, que indican el punto de vista que se atribuyen a la persona designada, véase los ejemplos en (23a-b). Si *parecer* se combina con un infinitivo, e.g. (23c-d), el pronombre clítico en primera persona es más común que en tercera persona. En cambio, *resultar* + infinitivo no admite la combinación con pronombres clíticos, lo cual corrobora las restricciones

- (23) a. *Le/te parece / resulta increíble la noticia de hoy.*
b. *Me parece / resulta increíble la noticia de hoy.*
c. *?Le parece estar viéndolo - *Le resulta estar viéndolo,*
d. *Me parece estar viéndolo - *Me resulta estar viéndolo*

Propondré que la extensión de la construcción de infinitivo implica un cambio desde un panorama más amplio e intersubjetivo con *parece/resulta que*, lo que los ejemplos en (23a-b) ejemplifican, hacia un panorama subjetivo y orientado hacia el hablante con *parecer/resultar* + infinitivo.

En lo relativo a las construcciones evidenciales, la relación intersubjetiva con el destinatario es interpretada en primer lugar en términos de una alusión a evidencia posiblemente compartida, mientras que la subjetividad se refiere a juicios no compartidos limitados al hablante (véase también Nuyts, 2001b: 34).

En segundo lugar, la referencia al conocimiento puede ser también etiquetada como intersubjetiva cuando codifica una petición de información dirigida al destinatario (véase Ifantidou, 2001: 196, Traugott, 2003: 126). Ahora bien, la fuente de información usada con *parecer* + infinitivo es una inferencia, más concretamente, un tipo de inferencia que no tiene en cuenta el conocimiento del destinatario (véase Cornillie, 2007a, b). En (24), el

autor está escribiendo sobre asuntos económicos y espera que el gobierno tome la decisión de no aceptar el total de la deuda de las empresas. Él/ella deja clara su posición usando la expresión *todo parece indicar*. Los interlocutores u otras personas relacionadas con la información no están implicadas en la inferencia hecha por el hablante/escritor.

- (24) *La segunda ley es la que tendrá que decidir cómo reestructurar los pasivos de las empresas con el Estado. Es decir, la carne y cómo cortarla. Todo parece indicar que el gobierno se inclina por aceptar únicamente las deudas tributarias.* (Notic:Perú:Caretas:1427)

En la bibliografía lingüística hispánica, las construcciones adjetivas y de infinitivo con *parecer*, a diferencia de *parece que*, han sido consideradas en términos de no aserción y no factividad (véase Hernanz, 1982: 235-237, 1999: 2232-2233 y Porroche, 1990: 129-136). Esta característica está completamente en línea con una afirmación subjetiva evidencial basada en la impresión subjetiva del hablante.

El caso de *parece que* es diferente en que la expresión puede basarse o bien en una inferencia o bien en un rumor. En el ejemplo (25), una persona ha viajado al extranjero, lo cual parece causar una buena impresión en él/ella. El contexto subsecuente confirma que se comparte un juicio evidencial con otras personas. La mención explícita de la evidencia compartida (es decir, *según ellos*) sugiere que la enunciación es intersubjetiva.

- (25) *Decidí respirar un poco y viajar fuera del país por unas semanas. Parece que el viaje me hizo mucho bien; según ellos, tenía mejor semblante.* (Notic:Perú:Caretas:1451)

Mediante el empleo de una construcción como *parece que*, el hablante puede interactuar con la actitud presumible del oyente hacia lo que se dice: el primero busca confirmación o rechazo por parte del segundo.

Los ejemplos mencionados más arriba muestran que la construcción con *parece que* permite una afirmación intersubjetiva evidencial, con la posibilidad de interacción intersubjetiva entre el hablante y el oyente. Puede resultar sorprendente que la construcción menos gramaticalizada tenga una dimensión intersubjetiva, mientras que la más gramaticalizada claramente favorece una lectura subjetiva. Pero esto no debería ser un problema. Por una parte, Verhagen (2005) demuestra que la intersubjetividad es una dimensión generalizada en el lenguaje no restringida a construcciones gramaticalizadas. Por otra parte, mi propio análisis ha demostrado que, a pesar de la alteración de hoy día, los infinitivos probablemente no surgieran de construcciones con cláusulas con *que*. Así que la variación de los complementos no tiene por qué verse como un par de construcciones alternantes.

Lo mismo puede decirse sobre la gramaticalización de *resultar*. Por medio de la construcción *resulta que*, el hablante presenta un conocimiento que normalmente se comparte con otra gente con la que él/ella está en contacto e implícitamente inquiriere si el destinatario está informado sobre lo que se ha dicho. En el ejemplo (4), por ejemplo, el hablante informa de que el colegio está lleno y, al hacerlo, también expresa su sorpresa. *Resultar*+ infinitivo, por el contrario, tiene una lectura inferencial que incluye una evaluación personal. Mediante el uso de un infinitivo en (2), el hablante no presenta un conocimiento generalmente conocido, sino su propia experiencia con la administración del

colegio que ha conducido a la conclusión de que el colegio está lleno. Por tanto, la gramaticalización de *parecer* y *resultar*+ infinitivo encaja con la subjetivización pero no con la intersubjetivización.

5. Subjetivización e intersubjetivización

Las discusiones sobre la dimensión intersubjetiva/subjetiva de las expresiones gramaticalizadas raramente se centran en la modalidad. Por ejemplo, el análisis de Traugott (2003) de la intersubjetivización se centra casi exclusivamente en los marcadores del discurso y los honoríficos (japoneses). Echemos pues un vistazo a dos de las escasas aplicaciones de (inter)subjetividad con respecto a la modalidad.

En lo relacionado con los modales deónticos, Traugott & Dasher (2002: 114) parecen estar de acuerdo con un cambio de significados intersubjetivos a subjetivos para estos modales. Hacen referencia a Myhill (1995, 1996, 1997), que sugiere que hay una gama de usos de modales “orientados hacia el grupo” que pueden ser utilizados “como un aparato retórico para intentar convencer al oyente de que realmente hay un acuerdo general entre otras personas de modo que el oyente se ve obligado a estar de acuerdo” (Myhill, 1997:9, traducción mía), como con *ought to* ‘tener que’ en (26).

- (26) Norman: *Are you doing anything relevant?*
Dick: *You can't get more relevant than Far Eastern studies. Ask me anything about the Far East and I'll tell you the answer. That's where everything 's happening. China, Vietnam, Japan, Korea. You name it.*
Norman: *I guess I ought to know more about those things. I don't know, I keep thinking there's a lot of things I should know about.* (from Traugott & Dasher 2002: 114)

Lo que es interesante para la presente discusión es que Traugott & Dasher (2002: 115,128) mencionan que hubo un cambio alejado de los usos modales “orientados al grupo” --o sea, los intersubjetivos-- hacia usos modales más subjetivos. Es razonable asumir que este cambio tiene lugar junto con la gramaticalización de los verbos en cuestión. En otras palabras, dado que los significados intersubjetivos modales parecen preceder a los más subjetivos, es probable que los modales deónticos, epistémicos y evidenciales resistan la cadena unidireccional de la subjetividad a la intersubjetividad.

La evolución del verbo performativo *to promise* ‘prometer’ es otro ejemplo de intersubjetivización precediendo la subjetivización. Es más, igual que las dos construcciones de cláusula con *parecer*, *promise* presenta un desarrollo histórico separado de otras dos expresiones aparentemente similares. Traugott & Dasher (2002: 205-209) presentan una evolución diferente de la construcción del acto de habla *I promise you* ‘te prometo’ (26a), al que denominan epistémico parentético, y la — más gramaticalizada — “aparición” epistémica de la construcción de *to promise* (27b).

- (27) a. *He losyth sore hystyme her, I promyse yow.*
He wastes badly his time here I promise you
“He is wasting his time badly here, actually” (1469, Paston I, 542)
b. *The Capitol promised to be a large and handsome building, judging from the part about two thirds already above ground.* (1795 Twin [Traugott 1997:188])

La construcción parentética en (27a) puede ser considerada intersubjetiva en la medida en que sirve para "comentar la afirmación a la que está atada, y para aceptar a nivel del discurso que el oyente/lector puede tener dudas sobre el mensaje del hablante/escritor" (Traugott & Dasher, 2002: 209). Es interesante que la construcción no surgiera de la (inter)subjetivización de *promise* en (27b). Al menos los datos disponibles en el corpus no indican que la construcción epistémica en creación (con infinitivo) surgiera tan tempranamente como el siglo XV, cosa que sí hizo la parentética. De hecho, la parentética pertenece a una clase de expresiones procedimentales, mientras que la construcción epistémica planteada no experimenta un aumento en el significado de procedimiento. En otras palabras, la construcción subjetiva más gramaticalizada sigue un camino diferente, independientemente del potencial intersubjetivo del verbo *to promise*.

Estos dos ejemplos ilustran que el desarrollo de *parecer* y *resultar* no es excepcional y que las expresiones subjetivas e intersubjetivas no sufren necesariamente la misma evolución. Un asunto crucial que sigue sin resolverse es explicar por qué la intersubjetivización se aplica a los "procedimientos", formas gramaticalizadas con una función prominente en el discurso, mientras que no parece ser válida para otras formas gramaticalizadas como los auxiliares modales que expresan calificaciones de actitud tales como la evidencialidad y la modalidad epistémica.

6. Conclusiones

Este artículo ha demostrado que los verbos evidenciales *parecer* y *resultar* tienen una frecuencia diferente en los corpus sincrónicos que se corresponde con una evolución diacrónica distinta. El papel de los complementos de adjetivo y la posición del sujeto han demostrado ser importantes en el desarrollo de las construcciones subjetivas, gramaticalizadas. Siguiendo estas líneas, se ha visto que *parecer* está mucho más avanzado que *resultar* en lo relativo a la combinación con un infinitivo.

Mis datos de corpus sugieren que, por lo que se refiere a las expresiones evidenciales, la intersubjetividad aparece antes y se encuentra más a menudo en construcciones menos gramaticalizadas en el discurso hablado, mientras que las afirmaciones subjetivas se expresan mediante construcciones que han sufrido una gramaticalización más avanzada y que son más frecuentes en el discurso escrito. *Parecer* y *resultar* expresan un tipo de intersubjetividad distinto del de los marcadores del discurso. Se refieren a un conocimiento compartido en interacción lingüística o invitan al hablante a dar su propia apreciación del estado de las cosas y, haciéndolo, expresan una actitud intersubjetiva. Pero las expresiones subjetivas de *parecer* y *resultar* no parecen ser susceptibles de una intersubjetivización avanzada. Ambos verbos aquí discutidos tienen en común que sufren subjetivización, si bien en distinto grado.

Notas

*Agradezco los numerosos comentarios muy acertados de los dictaminadores anónimos, que me han permitido mejorar una versión previa del presente artículo. Huelga decir que todos los problemas que queden son responsabilidad mía.

Nota Biográfica

Bert Cornillie es profesor titular de lingüística española en la KU Leuven. Su dirección es: Facultad de Letras, Blijde Inkomststraat 21. Box 3308, 3000 Leuven, Bélgica. Su correo electrónico es bert.cornillie@arts.kuleuven.be. Ha trabajado sobre la relación entre la modalidad epistémica y la evidencialidad y actualmente trabaja en la variación morfosintáctica combinando la distribución sincrónica y la evolución diacrónica. Tiene varias publicaciones con John Benjamins y Mouton De Gruyter.

Referencias

- Beardsley; W. A. 1966. *Infinitive constructions in Old Spanish*. New York: Ams Press.
- Benveniste, E. 1958. *Problèmes de Linguistique Générale*. París : Gallimard.
- Bolinger, D. 1991. *Essays on Spanish. Words and Grammar*. Newark Delaware: Juan de la Cuesta.
- Cornillie, B. 2005. "Reference point and subjectification in grounding predications: the case of the Spanish modals", en: *Annual Review of Cognitive Linguistics* 3. 56-77.
- Cornillie, B. 2007a. *Evidentiality and Epistemic Modality in Spanish (semi-)auxiliaries. A cognitive-functional account*. Berlin & New York: Mouton de Gruyter.
- Cornillie, B. 2007b. "On the continuum between lexical and grammatical evidentiality. Evidence from Spanish", *Italian Journal of Linguistics* 19 (1). 108-129.
- Davidse, K., L. Vandelanotte & H. Cuyckens 2010. *Subjectification, Intersubjectification and Grammaticalization*. Berlin & New York: Mouton de Gruyter.
- Evans, N. & D. Wilkins (2000): "In the mind's ear: the semantic extensions of perception verbs in Australian languages", en: *Language* 76. 546-592.
- Hernanz, M. L. 1982. *El infinitivo en español*. Bellaterra: Ediciones de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Hernanz, M. L. 1999. "El infinitivo", en: I. Bosque & V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, 2195-2356. Madrid: RAE - Espasa Calpe.
- Hopper, Paul J. 1991. On some principles of grammaticization. En: *Approaches to Grammaticalization* Vol I, Elizabeth Traugott and Bernd Heine (eds.), 17-35. Amsterdam/ Philadelphia: Benjamins.
- Ifantidou, E. 2001. *Evidentials and Relevance*. Amsterdam – Philadelphia: John Benjamins.
- Myhill, J. 1997. "Should and ought: the rise of individually oriented modality in American English", en: *English Language and Linguistics* 1/1. 3-23.
- Nuyts, J. 2001a. "Subjectivity as an evidential dimension in epistemic modal expressions", en: *Journal of Pragmatics* 33. 383-400.
- Nuyts, Jan 2001b. *Epistemic modality, language, and conceptualization: A cognitive-pragmatic perspective*. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.

- Pons Rodríguez; L. 2008. “Las construcciones imitativas del *Accusativus cum infinitivo*: modelos latinos y consecuencias romances”, en *Revista de Historia de la Lengua Española* 3. 117-148.
- Porroche Ballesteros, M. 1990. *Aspectos de atribución en español*. Zaragoza: Pórtico.
- Real Academia Española. 2009. *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Libros.
- Schiffrin, D. 1990. “The principle of intersubjectivity in communication and conversation”, en: *Semiotica* 80. 121-151.
- Traugott, E. C. 1989. “On the rise of epistemic meanings in English: An example of subjectification in semantic change”, en *Language* 57. 33-65.
- Traugott, E. C. 1995. “Subjectification in grammaticalisation”, en: Stein, D. & S. Wright (eds.), *Subjectivity and Subjectivisation in Language*, 31-54. Cambridge: Cambridge University Press.
- Traugott, E. C. 1997. “Subjectification and the development of epistemic meaning: the case of *promise* and *threaten*”, en: Swan, T. & O. J. Westvik (eds.), *Modality in Germanic Languages*, 185-210. Berlin & New York: Mouton de Gruyter.
- Traugott, E. C. 2003. “From subjectification to intersubjectification”, en: Hickey, R. (ed.), *Motives for Language Change*, 124-139. Cambridge: Cambridge University Press.
- Traugott, E. C. & R. Dasher 2002. *Regularity in Semantic Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Traugott, E. C. 2010. “(Inter)subjectivity and (inter)subjectification: A reassessment”, en: Kristin D., L. Vandelanotte & H. Cuyckens (eds.), *Subjectification, Intersubjectification and Grammaticalization*, 29-71. Berlin & New York: Mouton de Gruyter.
- van der Auwera, J. & J. Nuyts (eds.). 2012. *Grammaticalization and (inter)subjectification*. Brussels: Royal Academy of Sciences.
- Verhagen, A. (2005): *Constructions of Intersubjectivity*. Oxford University Press., Oxford